

Nuevos conceptos y nuevos indicadores de competitividad territorial para las áreas rurales

Consuelo del CANTO FRESNO

1. NUEVOS CONTENIDOS Y NUEVO SIGNIFICADO DE LOS ESPACIOS RURALES EUROPEOS

El porvenir de los espacios rurales europeos se enfrenta a grandes retos propios de nuestro tiempo. La mundialización y la globalización de la economía, la transformación de los modos de organización de las empresas, de la producción o del trabajo, la concentración territorial creciente de la economía a favor de algunos lugares en detrimento de otros y las diferencias crecientes a todas las escalas entre zonas integradas y zonas periféricas o marginadas del territorio son algunos de los más importantes (P. Veltz, 1999). Los efectos de todos estos procesos son ya evidentes en el tejido económico y social de los espacios rurales. Los investigadores europeos identifican nuevas tendencias en algunos de estos espacios: ciertas zonas rurales ya no están en declive (en cuanto a la pérdida de competitividad y de recursos) y ciertas zonas urbanas no atraen recursos como lo hacían en el pasado. Numerosas zonas rurales han diversificado sus actividades más allá de su especialización agrícola de origen, de hecho una mayoría de la población de las zonas rurales no depende de las actividades agrícolas para asegurarse sus rentas. La división neta del trabajo entre el campo y la ciudad se difumina de manera creciente.

La concentración de actividades agrícolas en el campo y de actividades industriales o terciarias en la ciudad que existía en el pasado evoluciona hacia una diferenciación menos marcada de la composición socioeconómica entre las zonas rurales y urbanas. Los residentes urbanos eligen cada vez más frecuentemente vivir en el campo, conservando el trabajo en la ciudad por diferentes razones (coste de la vida, modo de vida, seguridad.). Las actividades industriales y terciarias manifiestan también tendencia a implantarse fuera de los mercados urbanos.

El resultado de estas tendencias hace que la distribución del empleo esté cada vez menos polarizada y, en ocasiones, sorprendentemente parecida en

cuanto a su distribución rural/urbana. Todo esto quiere decir que se produce en las áreas rurales un proceso de diversificación económica que diluye la importancia que ha tenido en el pasado la agricultura.

Las zonas rurales parece que ya no son forzosamente territorios cuya población disminuye. La inversión de los tradicionales flujos migratorios campo-ciudad está alterando de forma significativa la organización de los espacios rurales ante la llegada de nuevas poblaciones, ya sean neorurales, jubilados o inmigrantes. La disponibilidad de recursos naturales, humanos y financieros y sobretodo la eficacia con la que estos se ponen al servicio del desarrollo económico local están en la base de las intensas transformaciones mencionadas.

Estudios empíricos realizados entre 1995 y 1996 (Bryden 1998) confirman las nuevas tendencias apuntadas y reconocen que se ha producido un dinamismo socioeconómico inesperado en algunas zonas periféricas y desfavorecidas. De hecho, algunos territorios rurales, como es el caso de Irlanda, apodada por ello el "tigre celta", forman parte actualmente de las zonas más dinámicas de los países miembros de la OCDE. Un estudio de este mismo organismo sobre indicadores rurales en 1996 ya ha mostrado que a lo largo de los años ochenta, en la mayoría de los países miembros de la organización, no había una correlación directa entre creación de nuevos empleos y el grado de ruralismo o de urbanización.

2. EL PAPEL DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO EN LOS NUEVOS CONTENIDOS Y NUEVO SIGNIFICADO DE LOS ESPACIOS RURALES EUROPEOS

Comprender las nuevas tendencias y los nuevos significados del espacio rural requiere no sólo tener en cuenta los procesos de mundialización y globalización de la economía a los que ya se ha aludido, sino también y de forma importante la filosofía y las estrategias de las diferentes políticas de desarrollo rural. La pérdida de competitividad y de recursos de las áreas rurales europeas frente a los espacios urbanos legitimó las diferentes políticas que se pusieron en marcha a partir de la segunda mitad del siglo XX. En términos de políticas, las áreas rurales adquieren un gran protagonismo al convertirse en beneficiarias de importantes recursos financieros desde el planteamiento de modernización/intensificación de la agricultura, con un enfoque marcadamente productivista, acompañado de políticas de subvenciones a los agricultores con el objetivo de mantener y fijar actividades y población.

Desde hace dos décadas se ha observado la aparición progresiva de un nuevo planteamiento de desarrollo (fundamentalmente para los espacios rurales más frágiles) que se apoya en la búsqueda de una nueva forma de compe-

tividad relativa al conjunto de las actividades del territorio y en la aplicación de estrategias territoriales de desarrollo rural que explican también la emergencia de nuevas tendencias en los espacios rurales europeos.

Este enfoque, que integra la dimensión territorial y con ello la valoración positiva de las diferencias territoriales es relativamente reciente en Europa, aunque con diferencias apreciables según países.

Destacan por lo temprano las experiencias de *territorio en desarrollo* en Francia en 1965, puestas en marcha en zonas desfavorecidas por los movimientos rurales de la juventud cristiana, fundamentalmente en Bretaña e inspirados en el plano teórico por el movimiento comunitario que se desarrollaba en Quebec. Papel importante jugaron también las distintas políticas nacionales de montaña en países alpinos como Suiza y Austria, con tradición en desarrollo comunitario. Estas políticas hicieron de la montaña un espacio de experimentación de un nuevo enfoque de desarrollo que buscaba una mejor cohesión económica y social a escala local sin olvidar la dimensión ambiental. Otros ejemplos de políticas territoriales fueron los *contratos de país* franceses, los *contratti d'area* italianos, las políticas de *dorferneuerung* (renovación de pueblos) en Alemania. España, Grecia o Portugal han sido países mucho más tardíos en la aplicación de estrategias territoriales de desarrollo rural y su verdadera incorporación no llega, al menos en una mayoría de sus territorios rurales, hasta principios de los años noventa, cuando la Unión Europea crea la Iniciativa Comunitaria LEADER I.

3. LA IMPORTANCIA DE LA EXPERIENCIA LEADER EN EL RECONOCIMIENTO DE LA DIMENSIÓN TERRITORIAL DEL DESARROLLO

La iniciativa comunitaria LEADER, nació ya con la voluntad y el objetivo preciso de introducir y experimentar un nuevo enfoque de desarrollo rural que pudiese adaptarse a contextos rurales muy diferentes entre sí. Constituye una experiencia piloto, es decir un instrumento que quiere fomentar las prácticas de desarrollo innovadoras en los espacios rurales más difíciles (en origen todas aquellas áreas de Objetivo 1 y 5b). El enfoque territorial, además de otras especificidades propias del programa es uno de los ejes básicos y está ligado a la importancia que se le concede a los recursos autóctonos (antes que a los recursos exógenos) en la promoción de un desarrollo duradero. La filosofía LEADER parte del reconocimiento de las diferencias territoriales. Se entiende que las zonas rurales difieren unas de otras: cada territorio dispone de un conjunto de recursos concretos y típicos (físicos, ambientales, culturales, humanos, económicos y financieros, institucionales y administrativos) susceptibles de ser valorizados de un modo más eficaz por parte de las insti-

tuciones y los agentes locales. El enfoque territorial que plantea el programa permite valorizar y movilizar los recursos autóctonos o típicos que hayan sido infravalorados anteriormente, ofrecer mejores perspectivas de desarrollo duradero que las políticas que aplican medidas no diferenciadas a todas las zonas desfavorecidas, además de formular una visión global para el territorio.

A pesar de las diferencias entre países o regiones en los que ya existían políticas de desarrollo rural basadas en las iniciativas locales (para Francia supone rescatar un procedimiento ampliamente prefigurado por los Contratos de País de finales de los años setenta) y aquellos en los que LEADER ha representado una innovación metodológica, este programa a lo largo de sus casi nueve años de vigencia ha sido un importante laboratorio de trabajo. También ha posibilitado la renovación de la práctica en materia de desarrollo y es en la actualidad un importante instrumento de adquisición de conocimientos y competencias, tanto para los grupos de acción local que ponen en marcha el proyecto, como para todas las administraciones concernidas.

El programa LEADER ha puesto de manifiesto la necesidad, ya vieja, entre los estudiosos del espacio rural europeo, de profundizar en el análisis de los nuevos contenidos y nuevos significados de los espacios rurales, así como la necesidad de renovar conceptos e instrumentos de análisis, que tengan coherencia y operatividad y sustituyan a aquellos que nacieron en un contexto muy diferente (C. del Canto 1992, 96, 97). Las recetas tradicionales de apoyo al desarrollo ya no son las únicas y las más apropiadas. Es fundamental entender porqué ciertos territorios rurales parecen ser ganadores y otros perdedores en el ámbito económico y demográfico, porque los procesos de desarrollo económico afectan de diferentes manera a diferentes espacios. Para comprender y corregir impactos negativos que afectan a los distintos territorios es necesario identificar claramente cuál es el problema y como medirlo. El objetivo de este artículo se centra en el análisis nuevos conceptos y nuevos indicadores que permitan comprender y medir la dinámica actual de los espacios rurales europeos en toda su diversidad y complejidad.

4. CATEGORÍAS E INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS PARA LAS ÁREAS RURALES: EL TERRITORIO COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS

La integración de la dimensión territorial en los procesos de desarrollo que aportaron las nuevas teorías del desarrollo regional después de la crisis económica de los años setenta y ochenta, ha renovado el significado del territorio y sus implicaciones en los procesos de desarrollo y en cierta manera lo ha puesto de moda. Un significado por otra parte que descubren los economistas y que viene a reconocer lo que la Geografía, como ciencia de los luga-

res ya consideraba desde mucho tiempo atrás: la identidad y autonomía explicativa respecto al desarrollo económico que desempeña el territorio.

La fecundidad de este concepto ya la ha puesto de manifiesto M. Santos cuando propone el territorio como categoría que permite un conocimiento sistemático de la realidad, interrogándolo a propósito de su propia constitución en el momento histórico actual y definiéndolo como "... El ámbito de la oposición entre mercado —que singulariza—, con las técnicas de la producción, la organización de la producción, la geografía de la producción, y la sociedad civil —que generaliza—, y de ese modo involucra, sin distinción a todas las personas. Con la presente democracia de Mercado, el territorio es soporte de redes que transportan las verticalidades, es decir las reglas y normas egoístas y utilitarias (desde el punto de vista de los actores hegemónicos) mientras que las horizontalidades tienen en cuenta la totalidad de los actores y de las acciones. 219, p. 2000). Integrar estas dos esferas a la que hace alusión M. Santos mercado y sociedad civil, reglas y normas de los agentes hegemónicos y reglas y normas del conjunto de los agentes sociales permite comprender la realidad a partir del territorio. La interacción entre componentes sociales y económicos en su dimensión espacio/tiempo resultan esenciales para explicar las diferentes trayectorias de los territorios.

Por tanto en la necesidad de encontrar categorías de análisis para las nuevas formas de lo rural y su diversidad, la geografía, como ciencia de los lugares cumple un papel fundamental. Como afirma F. Sforzi (1999) La geografía tradicionalmente se ha ocupado de explicar aquello que hace diferentes los lugares por características y condiciones de desarrollo de la población asentada, y cómo los lugares subdesarrollados pueden evolucionar hacia situaciones de desarrollo valorando directamente o con ayuda externa sus potencialidades.

La valoración positiva de las diferencias territoriales

Al tiempo que se revaloriza el territorio como categoría de análisis, cambia la valoración sobre el significado que tienen las *diferencias territoriales*. La diferenciación espacial careció de sentido alguno hasta la década de los años 70 en la medida en que la distinción entre territorios más o menos desarrollados se fundaban en un único criterio (la renta per capita) y en el desarrollo concebido como estadios unilineales comunes a todas las regiones. Desde esta óptica las diferencias en renta per capita explicarían los diferentes estadios de desarrollo, en el supuesto ideal de la posibilidad de que todas las regiones alcanzarían con más o menos tiempo el estadio superior.

A partir de los años 70, la hipótesis de convergencia y de unilinealidad se pone en cuestión con importantes consecuencias para la comprensión de las diferencias territoriales. Se descubre que no existen estadios unilineales de

desarrollo comunes a todas las regiones, que la segunda y tercera generación en las regiones desarrolladas no repite la experiencia de la primera, al contrario, su situación y sus estrategias de desarrollo son diferentes.

Es a partir de estas evidencias cuando las diferencias territoriales se empiezan a percibir como fruto de la interacción por una parte de factores sociales, económicos e institucionales, específicos de una región (lo local) y por otra de economías externas y conocimientos (lo mundial). La naturaleza de esta interacción influye en las diferencias en competitividad de los territorios.

A partir de esta nueva perspectiva, las diferencias territoriales son concebidas como factores potenciales de desarrollo y no únicamente como disparidades percibidas negativamente. Desde este punto de vista, las políticas de desarrollo, cualquiera que sea el origen institucional, comienzan a reconocer y explotar la diversidad territorial como factor estratégico.

Esto implica que cada territorio debe identificar la vía de su propio desarrollo y que puede variar según los casos. Las recetas comunes no se adaptan ni son capaces de percibir las especificidades locales. Este enfoque es por definición difícil de sistematizar y generalizar más allá del relato de casos y requiere de criterios pertinentes que expliquen las diferencias en cuanto a la competitividad de unos territorios respecto a otros.

Es evidente que, los espacios no tienen todos la misma capacidad de ser rentables en términos de producción. Cada combinación tiene su propia lógica y autoriza formas de acción específicas a agentes económicos y sociales específicos. Como dice M. Santos así como se reconoce la productividad de una máquina, de una plantación, de una empresa, podemos también hablar de *productividad espacial o productividad geográfica*, noción que se aplica a un lugar pero en función de una determinada actividad o conjunto de actividades. El dogma de la competitividad no se impone sólo en la economía, sino también en la geografía. (209, 2000).

5. EL CONCEPTO DE COMPETITIVIDAD TERRITORIAL Y CAPITAL TERRITORIAL: SU EVALUACIÓN Y REPRESENTACIÓN EN EL PROGRAMA LEADER

Los programas¹ LEADER I y II han suscitado numerosos trabajos que han permitido recopilar y dar a conocer una considerable cantidad de acciones innovadoras de desarrollo rural que han sido analizadas y se han incor-

¹ La iniciativa LEADER ha permitido hacer nacer 217 proyectos de territorio en el marco de su primera fase (1991-1994) y alrededor de 1.000 en su segunda fase (1994-1999).

porado en distintas bases de datos². Estos trabajos, además de las numerosas investigaciones universitarias de las que ha sido objeto LEADER y de las evaluaciones provisionales de la iniciativa, constituyen un material rico que está permitiendo la renovación de los conocimientos del medio rural. En esta renovación juega un papel importante el Observatorio Rural Europeo³ que sistematiza y difunde los nuevos conocimientos adquiridos a través de sus publicaciones⁴. De las diferentes publicaciones del Observatorio, resulta de gran valor el cuaderno de la innovación⁵, que trata precisamente de dos conceptos que per-

² El grupo de trabajo sobre innovación constituido por el Observatorio Europeo LEADER ha estudiado 80 casos de diversos territorios rurales de la U.E. no necesariamente llevados a cabo en el marco de la Iniciativa LEADER repertoriadas en *Acciones innovadoras de desarrollo rural* (1997).

³ El Observatorio Europeo Leader nace con el objetivo de facilitar las transferencias de innovación y los intercambios de experiencias y conocimientos entre los territorios y agentes rurales de la Unión Europea. Trabaja bajo el auspicio de la Dirección general de Agricultura (DG VI) de la Comisión Europea que ha confiado a la AEIDL (Asociación Europea de Información sobre el Desarrollo Local) la ejecución técnica del programa y la encargada de la divulgación de la información a través de distintas publicaciones. Este Observatorio anima la "Red europea del Desarrollo rural", red que concierne a todos los países de la Unión Europea y que tiene como vocación facilitar el contacto entre un amplio abanico de organizaciones y agentes del mundo rural.

⁴ *INFO-LEADER*.—El boletín de información de la Red, con 10 números al año en 7 idiomas, distribuido a los grupos de acción local y a las administraciones encargadas de la realización de LEADER;

LEADER-MAGAZINE.—Revista publicada 3 veces al año, de amplia difusión (30.000 ejemplares en 11 idiomas) que permite dar a conocer los resultados de LEADER, abordando, a su vez, los principales temas que se debaten sobre desarrollo rural en Europa;

"CUADERNOS DE LA INNOVACION", GUIAS METODOLOGICAS Y OTROS INFORMES TECNICOS.—Estos documentos están especialmente dirigidos a los técnicos, agentes de desarrollo y responsables locales y tratan, sobre todo, de las metodologías del desarrollo territorial, basándose en las realizaciones de los grupos LEADER.

REPERTORIO "ACCIONES COMUNITARIAS Y DESARROLLO RURAL".—Este se presenta en forma de fichas, actualizadas periódicamente, y recoge todas las acciones, programas, etc. que ha puesto en marcha la Comisión Europea y que son interesantes para el desarrollo rural.

REPERTORIO "ACCIONES INNOVADORAS DE DESARROLLO RURAL".—Este documento describe en forma de fichas analíticas muchas acciones innovadoras llevadas a cabo por grupos de acción local con el objetivo de ilustrar la gran variedad de problemas europeos que se plantean con el desarrollo rural y ver las soluciones que se han aportado.

REPERTORIO DE LOS PROGRAMAS LEADER NACIONALES Y REGIONALES.—Se presenta para cada Estado miembro y Región europea implicada en LEADER los elementos característicos de su política de desarrollo rural, sus orientaciones sobre la puesta en marcha de la Iniciativa así como las características específicas de los territorios que se benefician con la intervención de LEADER.

Todas las publicaciones citadas están disponibles en la red Internet, en las diferentes lenguas de los países comunitarios, en la dirección:

⁵ Este cuaderno, que hace ya el n.º 6, ha sido redactado por Gilda Farrell (Directora adjunta del Observatorio europeo LEADER) y por Samuel Thirion (INDE, Portugal) con la colaboración de Paul Soto (iniciativas Económicas, España). Es el producto de las reflexiones realiza-

miten identificar y valorar la dinámica actual de los espacios rurales europeos. Estos son *la competitividad territorial* y asociado a éste, el *capital de un territorio*. También resultan de interés las pistas metodológicas para su análisis que a continuación se presentan para su valoración.

Una propuesta de definición de “competitividad territorial”

La propuesta plantea una definición que amplíe el clásico significado económico de competitividad. Desde esta perspectiva se entiende que un territorio que produce materias primas agrícolas muy baratas pero en condiciones sociales deplorables y sin prestar atención a su medio ambiente no debe entenderse como competitivo. Un territorio adquiere tal carácter si puede afrontar la competencia del mercado y garantizar al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural, aplicando lógicas de red y de articulación interterritorial. En otros términos, la competitividad territorial supone tener en cuenta los recursos del territorio, implicar a los agentes e instituciones, integrar a los sectores de actividad en una lógica de innovación y cooperar con otros territorios. Desde esta perspectiva el desarrollo de un territorio depende de la capacidad de los agentes locales e instituciones de poner en marcha los procesos descritos. Todas estas capacidades se asocian con cuatro dimensiones de la competitividad territorial, que se combinarán de manera específica en cada territorio:

- *La “competitividad social”*: Capacidad de los agentes para actuar eficazmente de manera conjunta sobre la base de una concepción consensuada del proyecto y fomentada por una concertación entre los distintos niveles institucionales;
- *La “competitividad medio ambiental”*: Capacidad de los agentes para valorizar su entorno haciendo del mismo un elemento “distintivo” de su territorio, garantizando al mismo tiempo la conservación y la renovación de los recursos naturales y patrimoniales;
- *La “competitividad económica”*: Capacidad de los agentes para producir y mantener el máximo de valor añadido en el territorio mediante el refuerzo de los vínculos entre sectores y haciendo que la combinación de recursos constituya activos para valorizar el carácter específico de los productos y servicios locales;
- *La localización en el contexto global*: Capacidad de los agentes para situarse con relación a los otros territorios y al mundo exterior en

das por el Grupo de Trabajo “Innovación” del Observatorio europeo LEADER, coordinado por Gilda Farrell y compuesto por Evelyne Durieux (Observatorio Europeo LEADER), Martine François (GRET, Francia), Robert Luckesch (ÖAR, Austria), Elena Saraceno (CRES, Italia), Paul Soto (Iniciativas Económicas, España) y Samuel Thirion (INDE, Portugal).

general, con el objeto de hacer progresar su proyecto de territorio y de garantizar su viabilidad en el contexto de la globalización.

La definición del capital de un territorio

Directamente emparentado con *la competitividad territorial*, el *capital territorial* se define como el conjunto de los elementos a disposición del territorio, de carácter tanto material como inmaterial, que pueden constituir en ocasiones un activo o una dificultad. Todos estos elementos constituyen la riqueza del territorio (actividades, paisajes, patrimonio, conocimientos técnicos, etc.), y la palanca para:

- Revalorizar recursos hasta entonces descuidados y transformarlos en ejes estratégicos de desarrollo;
- valorizar especificidades del territorio o crear nuevas especificidades mediante la combinación de sectores diferentes;
- fomentar el trabajo de descubrimiento de recursos locales desconocidos o ignorados volviendo a valorar aspectos que antes se percibían como negativos.

El capital de un territorio se entiende como un concepto dinámico ante la evidencia de que en muchas zonas rurales la apreciación actual sobre el capital del territorio es muy diferente del diagnóstico que se podía efectuar hace algunos años. Elementos hasta entonces ignorados, olvidados o percibidos como negativos, adquieren ahora un papel clave; de la misma manera que antiguas desventajas pueden aparecer hoy como un activo, y viceversa.

El capital del territorio se representa en el cruce de dos ejes tiempo/espacio, un eje horizontal pasado-futuro, que evoluciona con elementos del pasado (su historia) y del futuro (proyectos para el territorio) y un eje vertical interior-exterior, lo que es interno y externo al territorio. (Gráfico 1)

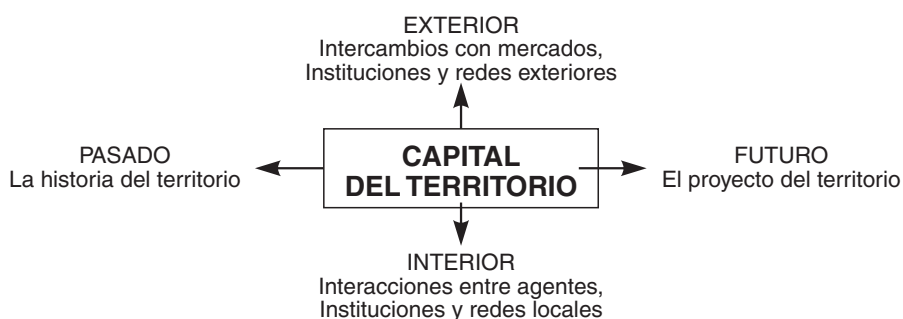


Gráfico 1.—El capital territorial.

Fuente: *La competitividad territorial: Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER*. Observatorio europeo LEADER/AEIDL, 1999.

*Algunas pistas metodológicas para analizar el capital del territorio*⁶

Identificar los componentes

Partiendo de la complejidad que caracteriza el capital de un territorio rural, la propuesta LEADER se plantea identificar los elementos clave que permiten su comprensión y la estrategia de desarrollo pertinente para cada territorio. Si, como afirma Garofoli, "... el problema del desarrollo no es un problema de competitividad y de coste relativo del trabajo, sino un problema de activar y valorizar recursos no utilizados o mal empleados. Se trata de crear una cultura de la producción, de contribuir a la formación de un saber-hacer, de arrancar procesos de interdependencia entre los agentes locales, de difundir los conocimientos y, paralelamente, de estimular la rivalidad y la concurrencia al mismo tiempo que la solidaridad y la cooperación" (1996 pp. 376), es importante identificar aquellos componentes que son capaces de activar y valorizar recursos. Los ocho componentes que se proponen en los Cuadernos de la innovación resultan adecuados para identificar el capital territorial desde esta perspectiva. Éstos son:

- *Los recursos físicos y su gestión* — en particular los recursos naturales (relieve, subsuelo, suelo, vegetación y fauna, recursos hidráulicos, atmósfera), los equipamientos e infraestructuras, el patrimonio histórico y arquitectónico;
- *La cultura y la identidad del territorio* — los valores comúnmente compartidos por los agentes del territorio, sus intereses, su mentalidad, sus formas de reconocimiento, etc.;
- *Los recursos humanos* — los hombres y las mujeres que viven en el territorio, los que acuden a vivir y los que se van, las características demográficas de la población y su estructuración social;
- *Los conocimientos técnicos* implícitos/explicitos y las competencias, así como el control de las tecnologías y la capacidad de Investigación y Desarrollo;
- *Las instituciones y administraciones locales*, las reglas de juego políticas, los colectivos, y, más en general, lo que se llama hoy la "gobernanación" del territorio; en este componente se incluyen también los recursos financieros (de las instituciones, de las empresas y las perso-

⁶ Los grupos LEADER han utilizado diversos métodos de diagnóstico. En el documento "La aplicación del proyecto de desarrollo local: 'la experiencia de LEADER I'" (Observatorio europeo LEADER/AEIDL, 1995) presenta algunos de estos métodos. En el texto presente se quiere destacar en concreto por su utilidad, los ocho puntos clave que ya recogía la "Guía metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación" (Observatorio europeo LEADER/AEIDL, 1996) para evaluar las necesidades de innovación del territorio.

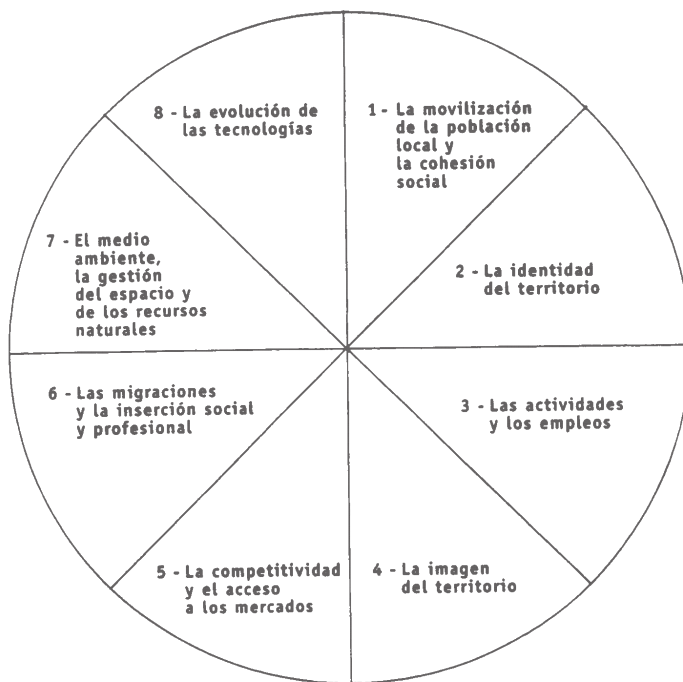


Gráfico 2.—Los componentes del capital del territorio

Fuente: “Guía metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación” (Observatorio europeo LEADER/AEIDL, 1996).

nas, etc.) y su gestión (ahorro, crédito, etc.), en la medida en que la gobernación de un territorio es inseparable del compromiso formal que los agentes locales están dispuestos a asumir juntos (financiaciones públicas y privadas, etc.);

- *Las actividades y empresas*, su mayor o menor concentración geográfica y su estructuración (tamaño de las empresas, sectores, etc.);
- *Los mercados y las relaciones externas*, en particular, su integración en los distintos mercados, redes de intercambio, de promoción, etc.;
- *La imagen y la percepción del territorio*, tanto interna como externa.

Estos ocho componentes pueden representarse gráficamente como ocho partes del capital del territorio (Gráfico 2). Cada una de estas partes proporciona la competitividad territorial a un territorio en sus diferentes dimensiones, como aparece resumido en el gráfico 3.

	<i>Competitividad del entorno</i>	<i>Competitividad social</i>	<i>Competitividad económica</i>	<i>Localización global</i>
Recursos físicos	X		X	
Recursos humanos	X	X		
Cultura/Identidad		X		
Cono. técn./competencias		X	X	X
Gobern. y recursos financ.		X	X	X
Actividades/empresas			X	
Mercados/rel. externas	X		X	X
Percepción/Imagen	X			X

Gráfico 3.—El capital del territorio y las cuatro dimensiones de la competitividad.

Fuente: *La competitividad territorial: Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER*. Observatorio europeo LEADER/AEIDL, 1999.

El “perfil” del territorio a partir de la valoración global de cada componente

Para tener una visión global de la situación del territorio, el *Cuaderno sobre innovación en el medio rural* (n.º 6) propone hacer una valoración global de cada uno de los ocho componentes. Se utiliza una escala de valor de 0 a 5 oscilando entre “nulo” (0), “muy malo” (1), “malo” (2), “medio” (3), “bueno” (4) y “muy bueno” (5) para evaluar la situación de cada uno de los componentes. Estas distintas notas de valoración pueden representarse sobre un gráfico de ocho ramas, que permita elaborar un “perfil del territorio”. Este perfil ayuda a definir mejor los desequilibrios a los que debe hacerse frente y calibrar mejor los recursos de los que se dispone.

En la figura 2 se representa un ejemplo de perfil realizado a partir del trabajo de campo realizado en el curso de doctorado *Turismo y Sistemas Productivos Locales en Áreas Rurales*, en el que se utilizaron los ocho puntos clave como herramienta de diagnóstico de un *sistema local*. Obviamente, tal perfil tiene un valor limitado, pero permite diagnosticar y comparar con otros territorios. En el ejemplo de Sonseca se aprecian bien los puntos fuertes. La cultura e identidad, una imagen muy positiva de su territorio, y el papel que desempeñan sus recursos humanos. Las altas puntuaciones de estos componentes se asocian a la capacidad de iniciativa en la búsqueda de competitividad y acceso a los mercados exteriores (etiqueta propia para algunos productos locales, Feria del Mueble y Afines de Castilla-La Mancha para la promoción de sus productos, con 63 expositores de diferentes puntos del país), también al dinamismo asociativo (23 asociaciones registradas en la actualidad) o la capacidad de acogida de nuevos activos (cerca de 1000 inmigrantes) en un municipio de unos 9.142 habitantes en 1996 trabajando en las diversas actividades industriales presentes en el municipio. La valoración

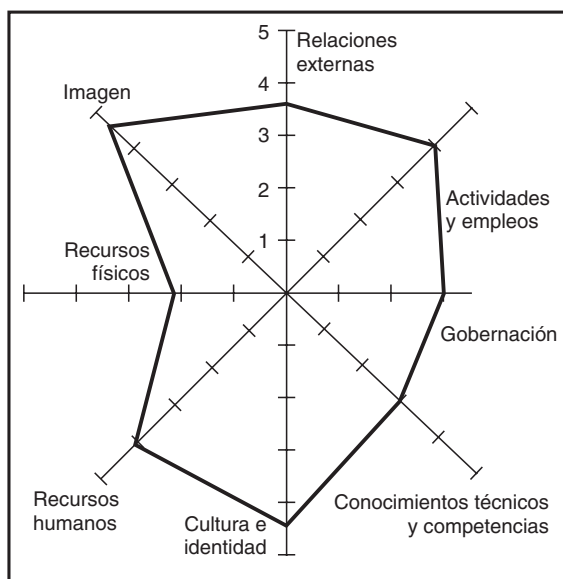


Gráfico 4.—Ejemplo de perfil territorial: Territorio de Sonseca (Toledo).

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo realizado en el curso de doctorado TURISMO Y SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES EN ÁREAS RURALES. Curso 1999-2000. Departamento de Geografía Humana, UCM.

más baja la obtiene los recursos físicos. Sus recursos naturales son escasos (suelos pobres para la actividad agraria) y escasez de suelo para la actividad industrial debido al reducido tamaño de su término municipal lo que constituye un freno importante para las actividades que hoy proporcionan un mayor dinamismo al municipio. La representación del perfil del territorio de Sonseca muestra la capacidad de recoger de una manera simple los aspectos que tiene en cuenta las oportunidades y los obstáculos internos ligados a factores producidos por la historia de cada territorio y las oportunidades y los obstáculos externos que se derivan de la apertura de las economías locales. Las distintas imágenes que pueden resultar de representar un perfil, ponen de manifiesto que elementos del capital de un territorio hay que reforzar y cuales resultan estratégicos en un momento determinado.

6. CONCLUSIÓN

El cuadro conceptual de diversidad y competitividad de los territorios rurales debe encontrar los criterios que pertenecen a esta época y ello pasa por la consideración del funcionamiento humano que está en la base de los

procesos de desarrollo y que no puede ser explicado exclusivamente por los comportamientos resultantes de una racionalidad económica estricta. Comprender la competitividad de un territorio requiere conocer las estrategias de los diversos agentes locales teniendo en cuenta que perseguir objetivos económicos se acompaña normalmente de otros objetivos de naturaleza no económica tales como la sociabilidad, la aprobación, el estatus social y el poder. Partir de que cualquier acción económica esta inscrita en la esfera de lo social y no se puede explicar por simples motivos individuales. Está inserta en la red de relaciones personales (M. Granovetter 1994). Desde esta perspectiva, una valoración de conjunto de los indicadores que proponen los Cuadernos de la Innovación arroja resultados positivos a sabiendas de que estos siempre pueden ser mejorados y que todo lo que pertenece a las esferas de lo subjetivo en el comportamiento de los agentes implica dificultad en su medida. Se puede destacar como positivo:

- Los indicadores analizados, tienen en cuenta elementos materiales (recursos físicos del territorio, la población, las unidades de producción...) e inmateriales (la identidad, los conocimientos técnicos, la imagen del territorio.), estos últimos poco tenidos en cuenta en épocas precedentes.
- Los aspectos cualitativos del *capital territorial* incluyen también el *capital social* entendido este como el conjunto de instituciones locales y organizaciones favorables al desarrollo. La importancia del cuadro institucional figura entre las partes del capital del territorio como *gobernanza*.
- Es una propuesta que nace del conocimiento del terreno y del estudio de gran número de casos europeos que proceden de contextos diferentes e incluso de espacios donde no ha habido un programa LEADER.
- No se sobrevalora la dimensión estrictamente de mercado para identificar la competitividad de un territorio ya que *incluye la dimensión histórica, social e institucional del desarrollo* lo que supone tener en cuenta su sistema de valores: la cultura, la identidad y la imagen del territorio.

Para finalizar decir que los conocimientos y los métodos de análisis que el programa LEADER ha proporcionado son hoy ya un capital de conocimientos de gran valor. El mérito de este programa no radica sólo en la introducción de una nueva filosofía y unas nuevas prácticas para el desarrollo de las áreas rurales (es necesario más tiempo para consolidar este objetivo), sino en la capacidad de convertir las experiencias de terreno y el rico inventario de casos, en conocimientos sistematizados y en disposición de ser ampliamente divulgados a través de las publicaciones del Observatorio rural Europeo y de su equipo de especialistas en desarrollo rural⁷. Estos conocimientos están ya

⁷ E. Saraceno, Universidad de Ancona y directora del Centro de investigación en economía social de Udine; L. Barbera, Presidente del Centro di Ricerche economiche e sociali per il Meridione (CRESM), J. Bryden, profesor de Geografía Humana de la Universidad de

en condiciones de cuestionar algunos de los viejos métodos de trabajo y las viejas unidades de medida y son por tanto un acervo importante para todos los estudiosos del espacio rural. De nuevo parafraseando a M. Santos "*los lugares, en cada movimiento de la sociedad, se crean y se recrean y renuevan. El motor de este movimiento es la división del trabajo, encargada en cada escisión de la totalidad, de transportar a los lugares un nuevo contenido, un nuevo significado y un nuevo sentido*". (p. 21, 1999). El reto es comprender ese nuevo significado de lo rural y desarrollar para ello un marco conceptual actualizado que sea adecuado para tal fin.

BIBLIOGRAFÍA

- Bryden, J. (1998): "Nuevas perspectivas para la Europa Rural: Tendencias globales, respuestas locales *LEADER*". *Magazine*, n.º 18. Rural-Europe. Europea Commission-AEIDL.
- Bryden, J. (2000): "¿Declive? ¿Qué declive?: El renacimiento demográfico ya se percibe en muchos territorios rurales." En: *Repoblar el medio rural. LEADER Magazine*, n.º 22 4 pp. Rural-Europe. Europea Commission-AEIDL.
- Canto, C. del (1992) (edit.): *Desarrollo rural. Ejemplos europeos*. M.A.P.A. Madrid.
- Canto, C. del (1997): "Développement rural et aménagement du territoire". En: "Les territoires en Méditerranée: opportunités et voies nouvelles de développement". *REM Revue de l'économie meridional* n.º 177-178, 97-109 pp. Université de Montpellier.
- Canto, C. del, Casabianca F de (eds.) (1996): *Innovación y desarrollo en áreas rurales*. M.A.P.A. Madrid.
- Courlet, C., Pecquer, B. (1996): "Districts industriels, systèmes productifs localisés et développement". En: Abdelmaki, L.-Courlet, C. (eds.), *Les nouvelles logiques du développement*. L'Harmattan, París. pp. 91-102.
- Furió, E. (1996): "Desarrollo territorial y procesos de innovación: los *milieux innovateurs*". *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, vol. XXVIII, n.º 110, pp. 639-649.
- Garofoli, G. (1996): "Industrialisation diffuse et systèmes productifs locaux: un modele difficilement transférable aux pays en voie de développement". En: Abdelmaki, L.-Courlet, C. (eds.), *Les nouvelles logiques du développement*. L'Harmattan, París, pp. 367-375.
- M. Granovetter (1994): "Les institutions économiques comme constructions sociales: une cadre d'analyse". En: *Analyse économique de las conventions*, ORLÉAN, A.. París, PUF.
- Observatorio Europeo LEADER (1995): *La aplicación del proyecto de desarrollo local: la experiencia de LEADER I*. Rural-Europe. Europea Commission-AEIDL.
- Observatorio Europeo LEADER (1996): *Guía metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación*. Rural-Europe. Europea Commission-AEIDL.

codirector del Centro Arkleton y coordinador del grupo de "prospectiva "; B. Hervieu, director del INRA (Institut National de la Recherche Agronomique).

- Observatorio Europeo LEADER (1997): *Innovación y desarrollo rural*. Serie Informes del Observatorio n.º 2. Rural-Europe. Europea Commision-AEIDL.
- Observatorio Europeo LEADER (1997): *Acciones innovadoras de desarrollo rural*. Rural-Europe. Europea Commision-AEIDL.
- Observatorio Europeo LEADER (1999): *Innovación en el medio rural*. Cuaderno n.º 6/1. Rural-Europe. Europea Commision-AEIDL.
- Santos, M. (2000): *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel Geografía. Barcelona.
- Sforzi, F. (1999): "La teoría marshalliana para explicar el Desarrollo Local". En: Rodríguez Gutiérrez, F. (editor), *Manual de Desarrollo Local*. Ed. TREA, S. L.
- Veltz, P. (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Ed. Ariel Geografía, Barcelona.

RESUMEN

El artículo plantea la pertinencia de renovar conceptos e indicadores que permitan comprender y medir la dinámica de los espacios rurales europeos, fundamentalmente las diferencias entre áreas rurales "ganadoras" y el resto. Como ejemplo se presentan los conceptos de "competitividad territorial" y "capital del territorio" manejados por el programa comunitario LEADER que abren camino en la renovación apuntada.

Palabras clave: productividad espacial, competitividad territorial, capital de un territorio, perfil del territorio, desarrollo territorial, desarrollo rural, políticas de desarrollo, programa LEADER.

ABSTRACT

The article talks about the importance of the renovation of concepts and indicators that make possible to understand and measure the behaviour of European rural spaces, mainly the differences between the "winner" rural areas and the others. As an example, we show the concepts of competition of the territory and the capital of the territory, used for LEADER, the EEC programme, to open the renovation we mentioned.

Keywords: Productivity, Territorial competitiveness, competition, territorial capital, territorial profile, territorial development, rural development, development politics, LEADER programme.

RÉSUMÉ

Cet article invite à rénover les concepts et les indicateurs qui permettent de comprendre et de quantifier le dynamisme des espaces ruraux européens, en s'intéressant particulièrement à ce qui différencie les zones rurales "gagnantes" et les autres. A titre d'exemple sont présentés les concepts de "compétitivité des territoires" et de "capital territorial" utilisés à propos du programme communautaire "LEADER" et qui ouvrent la rénovation conceptuelle dont il est question.

Mots clé: productivité des espaces, politiques de développement développement territorial, compétitivité territoriale, capital territorial, profil du territoire, développement rural, programme LEADER.